**Memoria sobre los cuatro primeros capítulos del libro ‘***LA PRIMERA PALABRA: La búsqueda de los orígenes del lenguaje***’ de Christine Keneally.**

Christine Keneally, a través de este libro (al menos la visión que he obtenido con los cuatro capítulos seleccionados), intenta explicar por medio de lo que otros estudiosos, como el famoso Noam Chomsky, han ido investigando sobre el lenguaje y su posible origen. En esta breve memoria intentaré resumir, comentar y explicar algunos puntos que me parecen importantes o interesantes y mencionar otros que no considero que llamen demasiado la atención pero, que aún así, merecen ser mencionados.

Por tanto, seguiremos la estructura del libro, esta estructura está basada en: un **prólogo** hecho por la propia autora que sirve como principio de la historia para el libro, en él se menciona a un personaje muy importante como fue *Jean-Jacques Rousseau*; le sigue un primer capítulo titulado **Noam Chomsky**, hablando del autor y de sus estudios como su *Gramática Universal*, entre otros temas; después tenemos el capítulo segundo, **Sue Savage-Rumbaugh**,en este apartado hablaremos sobre como el afán por entender el origen del lenguaje acaba en experimentos lingüísticos y del habla con animales; luego encontramos en el capítulo tres a **Steven Pinker y Paul Bloom**; para finalizar la lectura con el cuarto capítulo, **Philip Lieberman**.

1. **El prólogo.**

C. Keneally comienza hablándonos de *Jean-Jacques Rousseau*. Este filosofo dedico también parte de su vida a el lenguaje y su posible origen. En el siglo XVII, este tipo de teorías estaban a la orden del día, el propio J. Rousseau escribió, *Ensayo sobre los orígenes del lenguaje,* en el que explica que los seres humanos antes se comunicaban con una serie de gruñidos, ruidos y señales y gestos. Muchos otros pensaron en teorías parecidas o apoyaron la idea de Rousseau. A este conjunto de hipótesis se las llama “teoría del <<guau-guau>>”, en ellas se defiende que una persona podría ser capaz de comunicarse con otra, al menos con ideas simples, sin hablar la misma lengua y con una serie de ruidos y gestos; por tanto, ese sistema de comunicación sería innato en nosotros y eso se debería que anteriormente nuestro sistema de lenguaje sería así o similar. Aún así ha habido muchos personajes importantes (como el faraón Psamético o Jaime IV de Escocia), que han intentado encontrar una lengua primera y, lo han hecho a base de experimentos con niños a los que aislaban de todo, si los niños eran aislados sin conocer una lengua esperaban que el habla que acabaran usando sería el original, el primero de todos los lenguajes. En definitiva, diferentes eruditos y personas importantes en la historia han apoyado una lengua como la primera de todas, entre ellas están el hebreo, el frigio e, incluso, el chino.

Finalmente entró el célebre evolucionista Charles Darwin y su *El Origen de las Especies*, ¿cómo hablar del origen del lenguaje sin mezclarlo con el origen de nosotros mismos? Darwin no dedicó mucho espacio al lenguaje en este libro pero sí que lo hizo en el *The descent of man*, aquí defendía que el lenguaje era en parte fruto de la evolución, del instinto del hombre y que, aún así, no era algo exclusivo del hombre, aunque éste sea el que tenga una estructura más compleja.

Debido al poco consenso que había entre los lingüistas y las pocas pruebas que había sobre el tema, muchas academias o escuelas llegaron a prohibir el tema, como, por ejemplo la *Société de Linguistique* de París en el siglo XIX. Hasta 1970 no volvió a mencionarse el tema, no de forma fuerte, al menos.

1. **Noam Chomsky.**

Un lingüista con una peculiar forma de ser, ya desde sus comienzos chocó por la complejidad con la que veía la estructura del lenguaje y por sus críticas a otros eruditos.

Lo más representativo de Chomsky es su famosa *Gramática Universal*, en ella defiende que todas las lenguas comparten una serie de rasgos, por medio de esta gramática se puede <<*generar la sintaxis de toda lengua humana>>*. Por supuesto, había gente a favor de Chomsky y otra en contra. Al principio, este lingüista no se preocupaba de estudiar el origen del lenguaje, se dedicó a intentar desenmarañar la estructura sintáctica viendo el lenguaje de una forma abstracta y convirtiendo las oraciones en fórmulas matemáticas, para él, el lenguaje debería poder demostrarse de la misma manera que cualquier otra ciencia, con unas bases mínimas para su comprensión que permitieran el desarrollo de nuevas ideas. Se ganó un nombre entre sus colegas y sus estudiantes, y en el mundo en general.

Para Chomsky una gramática debía poder ser tan simple que todos la entendieran y a la vez tan complicada como para poder realizar cualquier tipo de oración o combinación posible dentro de la lengua. Y el lenguaje sería el conjunto de esas combinaciones u oraciones.

Además, Chomsky consiguió bastante público al desmantelar de forma crítica a B. F. Skinner y su *Conducta verbal*, donde exponía que el lenguaje no es más que una simple conducta del hombre. Skinner era un psicólogo muy reconocido, tanto como lo es hoy Chomsky para nosotros, por tanto su obra tuvo una inmensa acogida, al menos hasta que dos años después nuestro lingüista lo derrocó junto con su libro. Para Skinner todo en el hombre era cuestión de estímulo-respuesta; Chomsky demostró que eso no podía aplicarse al lenguaje, porque entonces los niños aprenderían a hablar de esa misma manera y es imposible que el lenguaje sea una respuesta a un estímulo tan complicado como es la estructura del lenguaje. Para él, los niños aprendían a hablar porque había algo ya innato en ellos que les favorecía ese aprendizaje tan veloz del lenguaje.

En *Aspectos de la teoría de la sintaxis,* Noam Chomsky perfeccionó sus estudios e investigaciones; lo que denominó competencia y actuación. Dividió <<lo estable y universal de una lengua>> con <<el hablar real en una situación dada>>. Para él la competencia es la base del lenguaje, lo más elemental que incluye la parte innata que nos ayuda en su aprendizaje y la sintaxis, que es exacta; por otra parte, la actuación es la forma individual del lenguaje, la forma particular que tenemos de trasmitir o comunicarnos. Los lingüistas pasaron a ser investigadores y el centro de sus estudios (el lenguaje y el funcionamiento del cerebro humano para producir una lengua) se dividió con los parámetros dados por Chomsky.

El cerebro pasó a ser un tema de investigación importante, intentando entender que partes tomaban parte en la producción del lenguaje y cuales se encargaban de cada acción. Algo que estaba muy a la orden del día debido a la creciente creencia en la frenología (ciencia que intentaba dividir las partes del cerebro según la acción que producían y lo que decían del individuo).

En esta teoría Chomsky explicó lo que hoy entendemos por cursivización del lenguaje. Una estructura oracional puede alargarse a voluntad introduciendo nuevos sintagmas. El problema que plantea esto es que las estructuras demasiado largas pueden llegar a confundir el significado además de que son complejas de seguir. A esto lo denominó <<infinito de medios finitos>> o <<infinitud discreta>>. Aunque pasó tiempo, Aparecieron unos lingüistas, denominados a sí mismos como “semantistas generativos” se opusieron a las teorías de Chomsky defendiendo que la organización del lenguaje se basaba en su significado.

Las nuevas oposiciones a sus primeras teorías y las constantes discusiones a las que se enfrentaba Chomsky hicieron que siguiera sus investigaciones y las modificara cambiando nombres y especificando más ciertos términos. Además de evolucionar en cuanto a su teoría del aprendizaje de la lengua en los niños, diciendo que cuando nacemos tenemos unos parámetros mínimos que con la convivencia de una lengua se perfeccionan y crecen. Aún así Chomsky siguió en lo alto del podio y la gente seguía considerándole el mejor por mucho que se equivocara o que sus ideas fueran rebatidas hasta el fin.

Debido a la grandeza que simbolizaba este hombre y la convicción del mundo en su palabra, los estudios sobre los orígenes y la evolución del lenguaje fueron aparcados hasta mediados del siglo XX. Sin embargo, Chomsky sí que le dedicó algunas reflexiones pero, decidió que debía ser la biología la que se encargara de él y no la lingüística.

1. **Sue Savage-Rumbaugh.**

Al margen de Chomsky, de su escuela de lingüistas y de las teorías sobre la utilidad del lenguaje, había una creciente rama de la investigación del lenguaje: el habla de los simios.

Sue Savage-Rumbaugh fue una de las más destacadas en este campo, ella y su bonobo Kanzie consiguieron interesantes descubrimientos. Sin embargo, antes de ellas hubo varios experimentos previos de simios que habían conseguido desarrollar esta capacidad y con resultados llamativos. Pero, fue S. Savage-Rumbaugh la que se dio cuenta de que los simios aprendían mejor el lenguaje de forma indirecta que de forma directa (igual que nos pasa a nosotros al nacer). Intentó enseñar el lenguaje a la madre de Kanzie, Matata, pero al final se fijo en Kanzie había aprendido más y mejor que su madre de una manera indirecta. De esta manera, se cambió la metodología de la enseñanza del lenguaje en los simios, en lugar de darles lecciones directas basadas en repetición y memoria, se les rodeó de lenguaje y se les enseñó a entenderlo. Los resultados eran prometedores hasta que un joven experto, Herb Terrace, se interesó por uno de los objetos de estos estudios, una chimpancé llamada Weshoe (sus criadores la habían mantenido viviendo con ellos en todo momento para poder observarla más de cerca y, también, para que le fuera más fácil aprender). Los investigadores encargados de Weshoe se dieron cuenta rápidamente de que la chimpancé se desenvolvía mejor con el lenguaje gestual. Terrace, interesado en estos estudios se puso a grabar y a observar de cerca a un chimpancé propio, Nim Chimpsky, al que enseñó léxico y sintaxis. Finalmente, descubrió que no aprendían lenguaje ni lo entendían, que todo se basaba en memoria y en determinadas señales que sus criadores les hacían inconscientemente.

Debido a este descubrimiento las becas y fondos para estas investigaciones se congelaron. S. Savage.Rumbaugh tuvo suerte porque consiguió la financiación para trabajar con Kanzie antes de esto.

Kanzie estaba con otro bonobo, Panbanisha. Ambos tenían un desarrollo del lenguaje bueno. Cuando los juntaron con otro bonobo, Tamuli, que no había tenido influencia del lenguaje desde las primeras semanas de vida como los otros dos vieron que este último, no consiguió desarrollar las mismas cualidades que los dos primeros. A los humanos nos ocurre lo mismo, sino desarrollamos las capacidades de comunicación en una edad concreta cuando nos introducen con el resto de la sociedad nos cuesta mucho más aprenderlo y aún así nunca llegamos a desarrollarlo correctamente. Lo que demuestra que nuestra capacidad de lenguaje no es innata, sino recibimos información y aprendizaje del lenguaje antes de cierta edad no se producirá de forma espontánea.

Además, Savage-Rumbaugh, demostró con estos tres bonobos que la evolución de la mente y los pensamientos va unida al desarrollo del lenguaje. Tamuli era incapaz de reconocer que sus otros dos iguales poseían un nivel intelectual distinto. Sin embargo, Kanzie y Panbanisha demostraron reconocer actitudes tales como “persona mala” al relacionar un cambio que hizo Savage de unos caramelos por insectos, y aplicando después esta manera de engaño contra Kanzie.

Pero, está claro que la memoria es un factor importante, otro simio criado con Panbanisha y Kanzie cometía errores lingüísticos como resultado de una memoria menos “fuerte”. Una investigadora, Lyn, estudiando exhaustivamente los errores de las dos bonobos se percató de que las equivocaciones tenían una base en la comprensión del término. Además, también descubrió que compartían más símbolos entre ellas que con sus cuidadoras.

A pesar de los hallazgos de Sue Savage.Rumbaugh, el artículo de H.Terrace ha dejado huella y la gran mayoría tildan a este tipo de investigaciones de ridículas. No obstante abrieron una ventana para el estudio de la evolución del lenguaje donde encontramos a Steven Pinker y Paul Bloom.

1. **Steven Pinker y Paul Blomm.**

Paul Bloom estaba muy interesado en el aprendizaje del lenguaje en los niños pero mientras estudiaba e investigaba descubrió a una psicóloga que le hizo cambiar su visión sobre la evolución del lenguaje y, sin embargo, se topaba de frente con la visión chomskiana de un filósofo sobre el mismo tema. Como ya he mencionado antes, debido a la gran figura que es Chomsky, cuesta mucho llevarle la contraria. Por lo tanto, P. Bloom decidió ponerse en contacto con Steven Pinker y escribir un artículo que desmoronara las teorías de los distintos campos (sobre todo de la biología evolucionista) sobre el lenguaje y su evolución.

Para los biólogos evolucionistas importantes de la época como Stefen Jay Gould, el lenguaje era una respuesta a un cambio evolutivo, un avance más hacia la evolución o, como lo llamó Goul, un “subproducto”. Pinker y Bloom terminaron su artículo y comenzaron. En él explicaban que ni Chomsky y Gould tenían razón al decir que el lenguaje no es más que un subproducto de la evolución biológica humana, que debía estar al mismo nivel que la percepción visual u otras capacidades y ser un fruto directo de la evolución. También intentaron encontrar un vínculo entre esa evolución del lenguaje y la gramática generativa que ambos apoyaban.

Chomsky se puso inmediatamente en contacto con ellos explicándoles que él no quería decir eso sino, que su opinión es que no cree que el lenguaje sea fruto de la comunicación.

Tanto Pinker como Bloom defendían el valor de estudiar la evolución de las lenguas, entendiéndolas todas al mismo nivel y no considerando que unas son más fáciles o difíciles que otras. Pero, sí que son distintas entre ellas y con las demás (no es el mismo castellano hoy que el de hace mil años. Aún así, los niños son capaces de montar estructuras complejas cuando les es muy difícil hacer otras tareas, aparentemente, más sencillas. La gran complejidad que tiene el lenguaje, sin embargo, no es obstáculo para la evolución, ya que, en realidad, todos somos organismos tremendamente complejos. Además de que es algo imprescindible para la supervivencia.

La cadena comunicativa se basa en un sistema de estructuras relacionadas, tanto físicas (el aire, los pulmones, las cuerdas vocales, etc.), como las mentales (verbo, nombre, núcleo, etc.). Pinker y Bloom escribieron otro artículo y finalmente se encontraron en un debate con Gould. Ellos defendían su idea de que el lenguaje había evolucionado porque si no, hoy no podríamos comunicarnos tal y como lo hacemos hoy y, entonces, para que nuestro lenguaje evolucione siempre debe partir de algo. Además, si el lenguaje fuera un subproducto no gozaría de la complejidad que tiene.

Claramente, Pinker y Bloom consiguieron una gran acogida con sus artículos y con la legitimidad que debía tener el estudio del lenguaje. Ambos consiguieron un gran éxito y un gran apoyo. La gente ya no dudaba de que el lenguaje hubiera evolucionado, incluso, ahora querían saber el cómo y el porqué.

1. **Philip Lieberman.**

Mientras que el mundo se maravillaba con el genial Chomsky, Philip Lieberman se atrevía a retarle dando su visión sobre el lenguaje y su evolución. Lieberman, al contrario que Chomsky, pensaba que era imposible entender el lenguaje sino sabemos nada de su origen y evolución, es decir, para él había que empezar la casa por los cimientos no por el tejado.

Lieberman pasó muchas horas estudiando primatología, observando a simios, estudiando sus cráneos, etc., para poder encontrar una base de la que partir. Lieberman estaba muy interesado en comprender el lenguaje para poder entender la mente. Y aunque estudió con Chomsky, sus aspiraciones estaban cerca de los estudios abstractos, cosa que demostró con su tesis sobre cómo nos condiciona la fisiología a la hora de hablar y producir sonidos.

Su interés por lo fisiológico del habla y el lenguaje le llevó a investigar por qué los simios no pueden hablar (inspirado por un comentario que escuchó en la radio). Tras horas de observación Lieberman descubrió que nuestra ventaja está en la lengua, principalmente, pero, aún así, los simios pueden producir sonidos como *m*, *p*, *d*, entre otros. Pero, aunque tengamos un sistema fonador parecido al de los simios ellos no lo utilizan de la misma manera, para formar conjuntos de sonidos que den sílabas.

Aunque Lieberman renegaba de las ideas chomskianas, sí que apoyaba a Pinker y Bloom, ya que, de hecho, compartían ideas. Sin embargo, Lieberman no aceptaba la teoría de que los estudios biológicos de la evolución del lenguaje eran compatibles con la gramática generativista de Chomsky. Tampoco aceptaba la manera en la que veía Chomsky la mente humana en la formación del lenguaje, la comparaba con un computador, lo que Lieberman no aceptaba. El sistema chomskiano era demasiado lógico y para él, la evolución no es lógica por lo que no tienen sentido.

Después, comenzó a intrigarse por los enfermos de Parkinson y por sus errores en el lenguaje, como en la sintaxis, por ejemplo. Los enfermos de Parkinson con las glándulas basales dañadas eran los que presentaban este cuadro, los demás no. También tenían dificultades de comprensión, utilizando la misma frase en distinta forma (activa y pasiva) no la reconocían igual, el problema no era el significado, era la sintaxis. Esto relacionaba la sintaxis con el control motor, ya que, las personas que poseían dificultades motoras o temblores eran las mismas que tenían estos problemas con la sintaxis. Más tarde Pinker, reafirmó esto.

Lieberman aumentó el campo de estudio a otros sujetos, los escaladores de alto nivel. La falta de oxígeno de las montañas les había estropeado las glándulas basales, así que tenían los mismos problemas con la sintaxis. Pero, además, averiguó que el problema también afectaba al habla. Los enfermos de Parkinson no diferenciaban al hablar entre los sonidos *p* y *b*, *t* y *d*, y *k* y *g*, cosa que también les ocurría a los escaladores. A parte, las glándulas basales son las encargadas de la toma de decisiones y con su “marchitamiento”, en ambos grupos de estudio, se volvían más inflexibles y tomaban decisiones erróneas.

Estos ganglios basales se encuentran en diferentes animales y todos se usan para una serie de acciones concretas pero imprescindibles (en las ratas es la que controla el acicalamiento), por ello, señala Lieberman, debido a que otros animales la tienen, el entendimiento de la sintaxis simple no es una cosa que pueda ser exclusivamente humana, al encontrarse inmerso en nuestra biología todo ser vivo que la tenga podría desarrollar esta sintaxis o al menos un sistema de comunicación básico. Entonces para este experto, el lenguaje es algo tanto primitivo como derivado o evolucionado en nuestra especie.

En conclusión, el tema de la evolución del lenguaje fue un tema olvidado durante un tiempo, bien porque no se veía bien debido a la larga sombra de lingüistas como Chomsky que no quisieron prestarle atención, o bien, porque al no ver una posible respuesta, aunque fuera un indicio de poder encontrar algo, los eruditos han decidido aparcarlo, incluso prohibirlo, o bien, porque no se ha abarcado desde el punto de vista correcto. Sin embargo, yo sí que apoyo a Lieberman en su concepción de que necesitamos conocer los inicios para comprender el lenguaje tal y como lo tenemos hoy. Aún no hay una teoría definitiva del funcionamiento del lenguaje, y posiblemente es porque nos falta la base desde la que partir. Puede ser que Chomsky, al pensar en la lengua de forma abstracta, se acercara más o menos, pero no creo que tenga toda la razón. Por eso, creo, debemos seguir investigando. Al igual que me parece muy importante porque nosotros poseemos esa capacidad de lenguaje, podría ser que los animales tuvieran un lenguaje que nosotros no entendiéramos, basados en sonidos diferentes o en la utilización de sonidos distintos a los que usamos nosotros, igual que pasa con los simios. Aunque no creo que haya que mezclar la lengua con la biología sí que es un factor muy importante.